

#### 4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

*“Señor, danos siempre de ese pan”.*

#### 5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Si aceptamos el camino de vida de Jesús es porque creemos en El. ¿Qué podemos hacer esta semana para que nuestra conducta sea un signo de la presencia de Cristo en nuestra vida?

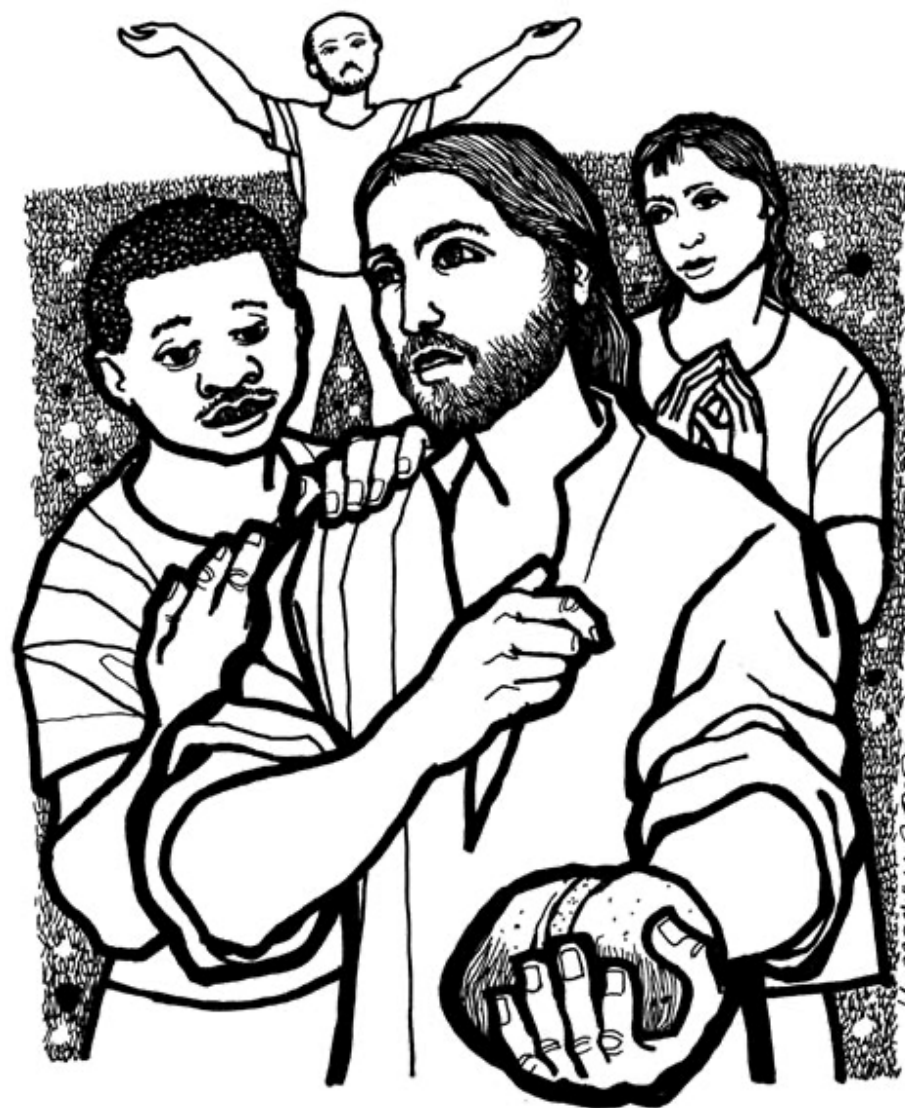
Llevamos una "palabra". Puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta y buscar un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración donde volver a conversarla con el Señor.

#### 6. Oración final.

Dios Padre bueno que en Jesús de Nazaret nos has dado el Pan del cielo. Haz que el pan de cada día despierte en nosotros(as) hambre y sed de Ti. Enséñanos y ayúdanos a no fatigarnos sólo por el pan que perece, sino que trabajemos sobre todo por tu Reino, por el alimento que da vida eterna, el pan que dura para siempre y nos mantiene unidos a Ti, y confiando en tu infinita misericordia. Y que sepamos compartir también el pan material con los que necesitan. AMÉN.

*Padre Nuestro, que estás en el cielo...*

#### 18º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO B- Juan 6, 24-35



## 1. Oración Inicial.

Padre Nuestro, tu enviaste a tu Hijo Jesús para conducirnos a la verdad. Envíanos tu Espíritu y abre nuestra mente para comprender las Escrituras. Purifica nuestros corazones de todo lo que pone resistencia a tu Palabra. Haz que escuchemos con corazón bueno la Palabra y mensaje que nos envías en este texto bíblico. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", nº 117 o "Ilumíname, Señor" nº 116.

## 2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: Después de la multiplicación de los panes, el pueblo se va detrás de Jesús. Cuando la gente lo encontró, tuvo con él una larga conversación, llamada el Discurso del Pan de Vida (6,22-71). Jesús les reprocha que lo busquen porque comieron pan hasta saciarse y no por el significado de la acción. Les aconseja que no se preocupen tanto por la comida que se acaba sino por la que es duradera y da vida eterna. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Juan 6, 24-35.** Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones. Luego cantamos: "*Pan de vida y bebida de luz*", nº 36. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada uno dice el versículo o parte del texto que le llegó más.
- 2) ¿Cómo comienza el relato? ¿Qué le pregunta la gente a Jesús cuando lo encuentra?
- 3) ¿Qué le reprocha Jesús a la gente que lo andaba buscando?
- 4) ¿Qué les propone Jesús y qué le pregunta la gente? ¿Qué les responde Jesús sobre la obra de Dios?
- 5) ¿Qué dice Jesús que es él y qué promete?
- 6) Leemos la hoja "Para profundizar más".

## 3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) Jesús ha realizado signos para que la gente descubra quién es él, pero ellos sólo han visto una respuesta a sus necesidades materiales: ¿Qué es lo que quiere hoy la gente en su seguimiento del Señor? Y nosotros, ¿por qué seguimos a Jesús?
- b) ¿Es nuestra fe capaz de descubrir la presencia de Dios (signos) en las cosas pequeñas y grandes de nuestra vida? Poner ejemplos.
- c) Durante una visita del Papa Juan Pablo II al Perú, escuchó el testimonio de un matrimonio sobre la realidad de la pobreza existente y de la fe y el compromiso de las comunidades cristianas. Conmovido el Papa lanzó su famosa frase, «hambre de Dios sí, hambre de pan no». ¿Qué significan sus palabras para nosotros(as)?
- d) Después de reflexionar este texto: ¿Nos animamos a decir cómo la gente que seguía a Jesús, ¡Señor, danos siempre de ese pan!?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?

## PARA PROFUNDIZAR MÁS EN JUAN 6, 24-35

**1. Discurso del Pan de Vida.** En el texto de hoy, iniciamos la reflexión sobre el discurso de Pan de Vida (6, 22-71). Cuando la gente encontró a Jesús en Cafarnaúm, tuvo con Él una larga conversación llamada “Discurso del Pan de Vida”. No es en realidad un discurso, sino que se trata de un conjunto de siete breves diálogos que explican el significado de la multiplicación de los panes como símbolo del nuevo Éxodo y la Eucaristía, y como revelación de quién es Jesús.

**2. La gente busca a Jesús porque quiere más pan** (6,24-27). Después de la multiplicación de los panes, el pueblo fue detrás de Jesús. Ve que no ha entrado en la barca con los discípulos y, por ello, no entiende cómo ha hecho para llegar a Cafarnaúm. Tampoco entiende el milagro de la multiplicación de los panes. Había visto “signos”, había comido hasta saciarse y quería más. No trató de buscar la señal o la llamada de Dios que había en todo esto. La gente ve lo que sucede, pero no llega a entender todo esto como una señal de algo más profundo. Se detiene en la superficie: en la hartura de la comida. Busca pan y vida, pero sólo para el cuerpo. Según la gente, Jesús hizo lo que Moisés había hecho en el pasado: alimentar a todos en el desierto, hasta la saciedad. Yendo detrás de Jesús, ellos querían que el pasado se repitiera. Pero Jesús pide a la gente que dé un paso más. Además del trabajo por el pan que perece, deben trabajar por el alimento que no perece. Este nuevo alimento lo dará el Hijo del Hombre, indicado por Dios mismo. El nos da la vida que dura por siempre. El abre para nosotros un horizonte sobre el sentido de la vida y sobre Dios.

**3. “¿Cuál es la obra de Dios?”** (6,28-29): La gente pregunta: ¿Qué debemos hacer para realizar este trabajo (obra) de Dios? Jesús responde que la gran obra que Dios nos pide “es creer en aquel que Dios envió”. O sea, ¡creer en Jesús!

**4. “¿Qué señal realizas para que podamos creer?”** (6,30-33): Después que Jesús les dice que tienen que creer en él, la gente formula una nueva pregunta: “¿Qué señal realizas para que podamos ver y creer en ti? ¿Cuál es tu obra?” Esto significa que no entendieron la multiplicación de los panes como una señal de parte de Dios para hacer ver que Jesús es el enviado de Dios. Moisés sigue siendo un gran líder, en quien ellos creen, y dicen que él les dio el pan del cielo a sus padres. Si Jesús quiere que la gente crea en Él, tiene que hacer una señal mayor que la de Moisés. “¿Cuál es tu obra?” Jesús responde que el pan dado por Moisés no era el verdadero pan del cielo. Venía de arriba, sí, pero no era el pan de Dios, pues no garantizó la vida para nadie. Todos murieron en el desierto (6,49). El verdadero pan del cielo, el pan de Dios, es el pan que descende del cielo pero vence la muerte y trae vida. ¡Es Jesús!, quien trae vida para el mundo. Y Jesús trata también de hacerles ver que la fidelidad al pasado no es encerrarse en las cosas antiguas sino aceptar lo nuevo que llega como fruto de la semilla plantada en el pasado.

**5. “Señor, ¡danos siempre de este pan!”** (6,34-35). Ante este pedido, Jesús responde claramente: “¡Yo soy el pan de vida!” Comer el pan del cielo es lo mismo que creer en Jesús y aceptar el camino que él nos ha enseñado: “¡Mi alimento es hacer la voluntad del Padre!” (4,34). Este es el alimento verdadero que sustenta a la persona, que da un rumbo a la vida, y que trae vida nueva.

**6. Diálogo exigente.** La conversación de Jesús con la gente, con los judíos y con los discípulos es un diálogo bonito, pero exigente (Jn 6, 22-71). Jesús trata de abrir los ojos de la gente para que aprenda a descubrir en las cosas de cada día el rumbo que debe tomar en la vida. Pues no basta ir detrás del pan para el cuerpo. No sólo de pan vive el ser humano. En la lucha por la vida necesitamos a Jesús. En la medida en que la conversación avanza, hay cada vez menos gente que se queda con Jesús, pero él no cede, ni cambia las exigencias. Al final quedan solamente los doce, y Jesús ¡no puede confiar ni siquiera en ellos! (Jn 6,

66-71) Hoy sucede lo mismo. Cuando el evangelio empieza a exigir un compromiso, mucha gente se aleja.